

Ríos de vivir y leer

No sólo el paisaje brinda algún río para nitrar y verros; en su torrente, lo hace también la alta cultura secular. Heráclito, Maratón, inscripciones del Siglo de Oro; lo hace la canción popular o el poema musicalizado; José Antonio Sofía y su "Río, río", al que, en verdad integra un extenso poema titulado: "Las ríos hermanas". Como sea, el río ofrece numerosos ejemplos de evocación, de imagen fija, de poético desborde.

Sabemos que algunos ríos son menos atractivos, especialmente, mientras cruzan una ciudad. Desde los puentes nos enteramos de lo que sobre a la gente. Podemos conocerla a través de sus despedidas. Pero, a veces, el agua arrastra un destino humano tronchado por la vejez, el estoque de alguien o un balazo disparado con silencio. En ese caso, la contente no hace distingos. El cadáver no recibe mejor trato de las aguas que un cajón u otro oloroso olvidadizo. Sin

embargo, alguien alerta y grita, da e aviso: Algo se lleva el río, como en la novela del escritor húngaro Zilnay Lajos.

El río de las minas es el protagonista en el libro *Elogio de los cantares suyos*, del poeta radicado en Punta Arenas, Oscar Barrantes Brizález (1974), profesor con posigrados en literatura:

Los deshechos de la vida o la vida de los deshechos es la materia poetizada de este río de Barrantes. Sin duda, aquí existe fuera del libro como materialidad, pero en sus páginas conquista atracción de palabra que lucha fuerte, o abunda en la apéndice que parece desdenzoso. En los poemas del autor, la trama humana se revela a partir de esos olvidos y desprecios que son los objetos claudicados inservibles, lo mismo el inevitable detritus que se integra a la corriente. Un muy buen ejemplo: este libro en donde se auna una larga tradición y la preferencia por lo feo o incómodo de lo

real declarada en buena parte de las letras contemporáneas.

Interesante, aunque abigarradas, las palabras de Tomás Harris que presentan esta obra, en la contraportada. Igualmente colabora a ambientar cada poema las fotografías que aportan un cierto verismo a la inolvidable ficción que es toda escritura literaria.

"el río rugió tras el bar como un látigo de orina / es de pronto una voz que sustituye la vigilia/del ahogado/ para terminar en el sitio donde/ se doblegan/ los tumultuosos, los innegables, los sevicios, /y os suele ser el primero en rendirme cuando el río pasa, cejo la ciudad"

No es esperable de los deshechos más que un paisaje abrumado y hincos, porque en verdad es la historia de cada jornada, la historia de muchas jornadas, la historia de toda una época el motivo de regaño, de muestra descompuesta, el motivo que contagia a la existencia. ¿Es fatal que así sea, por ejemplo,

quedarse sin nadie, enviando señales a la eventualidad de alguien?

Así lo siente la voz profética: "con la esperanza incierta/ que algún moroductor de las ondas/ encuentre en su interior/ este suyo/ suyo el cadáver de mi sombra/ descomponiéndose en tinta".

Cesar Barrantes ha escrito un libro interesante, con versos muy notables en valles de sus poemas. Acaso lo será de más beneficio en sus futuros libros escuchar con más honda la propia infonidad, nuria en la que tiene origen más próximo el texto. La escritura es lo que sumamos, y nos transformamos en una realidad más interesante si nos vinculamos con la voz íntima. Así, el oficio y la complejidad de época se subordinan a la palabra necesaria del espíritu.

19 Mayo 2006 pag. 2

Ríos de vivir y leer [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ríos de vivir y leer [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile